

SUMARIO

Doctrinas actuales de la Geografía militar (*continuación*), por don PEDRO A. BERENGUER, comandante de Infantería, profesor de la Escuela Superior de Guerra; pág. 241. — Reseña de la prensa periódica militar (*continuación*), por don ADOLFO CARRASCO Y SAYZ, general de división; pág. 248. — Marcha experimental para el ensayo del material de montaña de 75 de tiro rápido (*continuación*), por don EDUARDO DE OLIVER-COPONS, comandante de Artillería; pág. 253.

Pliegos 34 y 35 de *Telegrafía Militar*, por D. CARLOS BANÚS Y COMAS, coronel, teniente coronel de Ingenieros.

DOCTRINAS ACTUALES DE LA GEOGRAFÍA MILITAR

II

Al tratar, en los comienzos de estos artículos, de la importancia de la influencia que la naturaleza ejerce en la guerra, y demostrar la importancia y necesidad de su estudio, concluimos afirmando que las líneas y puntos estratégicos son, líneas y puntos geográficos; deduciendo, en consecuencia, que la *Estrategia tiene por fundamento á la Geografía Militar, como ésta á la Geografía Física*, lo cual hemos visto comprobado después en el cuadro con el cual tratamos de dar á conocer la división que, la extensión de la materia abarcada por la Geografía, impone para su estudio; en cuyo cuadro se manifiesta asimismo que, la Geografía Militar, es una rama de la *Geografía Antrópica*, rama especial, ésta también, desprendida á su vez de la *Zoogeografía*, una de las fases de la Geografía Física, como ésta lo es asimismo de la *Geografía General*; de donde resalta que, la Geografía Militar, es un punto de vista particular de esta última ciencia, y, por consiguiente, podrá definirse con el teniente coronel PORRO (1), como el estudio de la influencia de los elementos geográficos en las operaciones de la guerra.

Para poder apreciar aquella influencia, precisa conocer antes los elementos mencionados, recurriendo para el examen objetivo de ellos á la Geografía general, cuya finalidad es el estudio de la superficie terrestre: como parte del *Cosmos*; como cuerpo físico, en su esencia; como escenario de la vida animal y vegetal; y, especialmente, *en sus relaciones con el hombre*, como queda consignado en el artículo anterior.

Reducido el estudio de la Geografía Militar á estas últimas relaciones, consideradas también desde un punto de vista particular, dicho se está que para responder á su objeto, sólo necesita el concurso de *algunos elementos geográficos*, de los cuales no todos influyen del mismo modo, ni en la misma proporción, aprovechando solamente aquellos elementos ó aquella parte de ellos, que pue-

(1) Profesor de la Escuela Superior de Guerra italiana, establecida en Turin, en su obra reciente *Guida allo studio della Geografia Militare*, libro original y precioso, que da remos á conocer más adelante.

dan ejercer mayor influencia en las operaciones de la guerra. Tales elementos deben estudiarse especialmente: en sus formas y distribución; en sus relaciones recíprocas; y en la influencia que ejercen en la configuración geográfica de la región ó comarca objeto de estudio.

En la guerra, no sólo es constante aquella influencia del elemento geográfico, sino que aumenta sin cesar y no permite al hombre, ni le permitirá nunca, deformar sensiblemente la superficie de la tierra, á despecho de los medios, cada vez más poderosos, que los progresos de la civilización le proporcionan para combatir los obstáculos que le opone la naturaleza; por esta razón, el aumento de necesidades que agobia á los ejércitos modernos, comparado con las que experimentaban los antiguos, á consecuencia de la enormidad del aumento de su masa, multiplican extraordinariamente las dificultades para los altos y movimientos de las fuerzas; y las nuevas armas obligan á la Táctica á adaptar sus formaciones al terreno, imponiendo la necesidad de conocer los elementos geográficos, tales como los ofrece la naturaleza, para poder llegar á la apreciación de cómo pueden intervenir para ejercer su influencia en todas las operaciones militares, desarrolladas en condiciones variadísimas de tiempo, fuerza y dirección.

*
* *

Antes de pasar más adelante, en la exposición que brevemente vamos haciendo del objeto, fin y medios actuales, de la Geografía militar, vamos á detenernos un momento á reseñar una ligera silueta de su evolución, señalando solamente los hitos más salientes que marcan los momentos principales en el movimiento de la evolución mencionada.

La Geografía Militar puede decirse que no se constituye como cuerpo de doctrina autónomo, hasta aquel período tan fecundo para los estudios militares, que siguió á la época tumultuosa de Napoleón, en la que comenzó á emanciparse de la Historia, de la cual constituía, anteriormente, un complemento, indispensable, para conocer los teatros de operaciones de campañas, acerca de las cuales no se habían hecho estudios geográficos especiales, con intentos militares, y se colocaban á la cabeza de las narraciones de las guerras que se querían dar á conocer.

Las primeras manifestaciones de aquellos estudios autónomos de la Geografía Militar, estuvieron representadas por recopilaciones de datos topográficos, climatológicos, etnográficos, económicos, etc., que podían interesar al empezar una campaña y se coordinaban en monografías ó en itinerarios, que no dejaban de tener utilidad, pero no servían para poner de manifiesto el aspecto geográfico de la región descrita, ni, por consiguiente, el valor militar de cada uno de sus elementos.

Así continuaban todavía los estudios geográficos militares, hasta casi mediados de la presente centuria, en que comenzó á extenderse la *teoría hidrográfica*, especialmente en Francia, donde LAVALLÉE, profesor en la Escuela militar de *Sain-Cyr*, tuvo medio de introducirla en el ejército, con su tratado de *Géographie Physique, Historique et Militaire*, impresa en 1836, no sin hallar oposición, á dirección semejante, expuestos en libros que, desde antes de la aparición del suyo, insinuaban conceptos muy diferentes, y verdaderamente científicos, como

el publicado en 1830 por ROZET, con el título de *Cours élémentaire de géognosie fait au dépôt de la guerre*, y otros trabajos por el mismo estilo, publicados por el mismo Rozet en revistas, y en algún otro libro, por los años 31 y 36.

Esto, no obstante, la teoría hidrográfica hizo camino en los estudios geográfico-militares que se explicaban en las Academias de casi toda Europa, donde por el pronto no se echó de ver que las divisorias, las más de las veces, carecían de significación militar, y, al tratar de utilizarlas, se caía con frecuencia en apreciaciones erróneas del terreno. Sólo en Alemania y Austria fué donde la teoría hidrográfica no hizo fortuna, tropezando en Prusia con el general VON ROON, quien, con las excelentes obras que escribió de 1832 á 39 (1), creó la escuela que sentó la base del estudio militar del terreno con fundamento geológico; dirección científica que, acogida con entusiasmo en Austria tuvo, andando los años, un propagandista de tanto mérito como el general SUKLAR, profesor de geografía en las Academias militares de su país, que dejó obras importantes, de orografía (2), impresas en Viena en 1873. Desde ahora abundan en Austria los tratados superiores y elementales destinados á las escuelas para el estudio del terreno (*Terrainhere*), donde aparece evidente la utilidad del fundamento geológico para el examen de los elementos del terreno, considerados en todos aquellos pormenores que interesan á su apreciación militar.

Francia no entró en la nueva senda de los estudios geográfico-militares, hasta que terminada la guerra de 1870, la aspiración á vindicar á la patria de los reveses sufridos, promovió en el ejército el deseo de prepararse para ello con el estudio, al cual se dedicó con verdadero entusiasmo, produciendo en libros y revistas trabajos excelentes sobre la ciencia de la guerra. La geografía militar entró ahora (1873); en la nueva senda que habían emprendido todos los ejércitos de Europa; y las obras de FERVEL (3) publicadas en 1873 y 1875; de CLERC (4), dadas á luz de 1876 á 1888; los tratados de *Geografía militar* de NIOX, 1880, y de MARGA, 1885, con otras que las acompañaron, marcan un progreso notable, en esta clase de estudios, entre los militares franceses; por más que, como trabajos de transición, no interpretaron por completo el verdadero valor de las relaciones entre la Geografía y la Geología; si bien en cambio, marcaron un rumbo nuevo.

En España, la geografía militar se manifestó como verdadera ciencia desde

(1) *Grünzüge der Erd-Völker und Staatenkunde*, Berlín, 1832.—*Anfangsgründe der Erd Völker und Staatenkunde*, Berlín, 1834.—*Militarische Ländersbeschreibung von Europa*, Berlín 1837.—*Die Iberische Halbinsel von Gesichtspunkte des militärs*, Berlín 1839: Véase el prólogo *Begriff und Zweck der Militär-Geographie*.

(2) *Allgemeine Orographie*, Viena, 1873.—*Leitfaden für den Unterricht in der physikalischen Geographie*, Viena 1873. Escribió además dos manuales de geografía, para la escuela de cadetes y la Academia técnico militar de Viena.

(3) *Etudes stratégiques sur le théâtre de la guerre entre Paris et Berlin*, París, 1873.—*Géologie et Géographie. Applications de l'une á l'autre. Journal des Sciences militaires*, 1875.

(4) *Exquises orographiques des systèmes de frontières de France*, París, 1876 — *Géologie et Géographie militaire*, París, 1880 — *Saboye et Dauphiné*, París, 1880.—*Les alpes françaises*, París, 1883.—*Le Jura*, París, 1888.

principios del siglo, con el *Tratado elemental de Geografía matemática, aplicada á la topografía y parte militar*, del capitán de fragata, DON ANGEL LABORDE Y NAVARRO, impresa en Santiago (Galicia) en 1814: el título que ostenta, es la primera insinuación en España de la tendencia geográfico-científica, proclamada abiertamente y en su verdadera dirección, cinco años después, en 1819, por el brigadier DON JUAN SÁNCHEZ CISNEROS, en su notable obra citada anteriormente: *Elementos sublimes de geografía y física aplicados á la ciencia de Campaña*, que fué acogida en el extranjero con grande estimación.

Después, no se ha abandonado este camino, por el cual se han dirigido, desde la época de Sánchez Cisneros hasta el presente: DON EDUARDO FERNÁNDEZ SAN ROMÁN, en su monografía titulada: *Descripción del terreno en que operaba el Ejército del Centro, en la última gran guerra civil*, publicada en el tomo de la revista, *Asamblea del Ejército*, correspondiente al año 1838; DON FRANCISCO LUXAR, en sus *Secciones de Geología* impresas en 1841, y en la *Reseña geológica de la Península*, 1850; DON JOSÉ GÓMEZ DE ARTECHE, en la *geografía Histórico-militar de España y Portugal*, que publicó por primera vez, en 1859, y se repitió una segunda edición en 1880, tan numerosa como la primera; DON FRANCISCO MOSQUERA, en su *Geografía Militar de España*, 1860; DON LUIS FERNÁNDEZ GOLFIN, en la *Memoria militar de Cataluña con motivo del empalme con ferrocarriles franceses*: M. S. en la Biblioteca de Ingenieros del Ejército (1865). DON ANGEL RODRÍGUEZ DE QUIJANO Y ARROQUIA, en 1867, en las *Leyes generales de estructura de la superficie del terreno, deducidas del estudio de la geografía natural del globo*, en 1871, en *La Guerra y La Geología*, que se introdujo al francés en 1876; en *El terreno, los hombres y las armas en la guerra*, impresa en 1892, y traducida también al francés en el *Journal des Sciences Militaires*, tomos de 1897-98; DON PEDRO PEDRAJA Y DON CARLOS BANÚS, en *El terreno y La guerra* (publicación de la REVISTA CIENTÍFICO-MILITAR), Barcelona 1881; el SEÑOR TORRES CAMPOS, en sus *Estudios Geográficos* (1895), y otros trabajos hasta el presente, donde demuestra su claro talento y sus extensos conocimientos en la materia; y algunos otros de más ó menos importancia (1), pero informados en la misma tendencia científica.

No acabaríamos esta rápida reseña, si hubiéramos de insinuar siquiera, como venimos haciendo, el desarrollo de los estudios geográficos en todos los ejércitos de Europa, donde más pronto ó más tarde se ha tomado la dirección científica en los referidos estudios; pero no la cerraremos sin recordar á Italia, que aun que algo retrasada en entrar decididamente por la nueva senda geográfico-militar, tuvo sus vislumbres, ya en 1836, con las obras del ilustre PEPE (2), el bri-

(1) Entre ellos, y aun cuando parezca que su título no cuadra por completo con lo que vamos tratando, es de notar, el *Estudio Estratégico de la Península Ibérica, desde el punto de vista del Ingeniero*, por el coronel del cuerpo don Francisco Roldán Vizcaino—Madrid, 1897.—Un tomo en 8.º mayor de VII-310 páginas y 3 mapas; y los *Estudios de Guerra—Estrategia, Geografía y Geología militar*, por el capitán del Arma de Caballería don Francisco de Francisco y Díaz, Académico honorario de la sociedad Geográfica y del claustro de la Universidad Central.—Tercera edición, en publicación—un volumen, en 4.º—Madrid 1897 y continúa llegando en el mes de julio próximo pasado al cuaderno 28.

(2) *L'Italia militare e la guerra di Soblevacione*, 1836.—Como nota curiosa, diremos

llante director de glorioso nombre militar de la *Nunziatella*, en Nápoles, de donde salieron *tantos italianos*; de SALUZZO (1), en 1845; de ORSINI (2), 1852; de los hermanos MAZZACAPO (3), en 1859; y en estos últimos años de 1883, en que el sabio general RIVA-PALAZZI (4), que desde la sección topográfica del cuerpo de Estado Mayor, y después, con sus escritos, contribuyó grandemente á la transformación de los estudios de la Geografía militar en Italia, transformación que la escuela de guerra de Turín, acogió en el acto, y puso de manifiesto, eliminando de sus estudios, el método hidrográfico; y convencida de que el conocimiento de la geografía era fundamental para resolver los grandes problemas de la guerra, comprendió bien pronto tener necesidad de considerar científicamente á los elementos geográficos, que influyen en sus operaciones, y elevó gradualmente el estudio de la geografía militar, al conocimiento de aquellos principios que constituyen su fundamento científico y práctico. PEARUCHETTI (5), SIRONI (6) y GOIRAN (7), son los nombres de los maestros ilustres, que comienzan á impulsar los estudios geográfico-militares en la dirección que acabamos de indicar; y, por último, el coronel ZUCCARI que, con su doctrina y su talento, á la vez que introdujo en sus notables lecciones á la geología como fundamento de geografía militar, imprimió la verdadera dirección científica á su estudio, que hoy consagra la obra magistral del teniente coronel PORRO, terminada de imprimir en junio próximo pasado, que hemos citado al principio de este artículo, y encierra en sus páginas la última palabra de la ciencia geográfico-militar en el momento actual.

Por la ligerísima reseña que hemos tratado de hacer de la evolución de la geografía militar, desde que se declaró independiente, separándose de la historia, á principios de la presente centuria, hasta que adquiere carácter científico,

que este general emigrado en París, se batió con Lamartine, á quien dió una cuchillada en un muslo por haber dicho en un escrito que «los italianos eran polvo romano».

(1) *Le Alpe che chingono l'Italia considerate militarmente così nell'antica come nella presente loro condizione*. Turín, 1845.

(2) *Geografia militare della penisola italiana*, Turín, 1852.

(3) *Studi topografici e strategici su l'Italia*, Milán, 1845.

(4) *Importanza della geologia nello studio militare del terreno*, en la *Rivista militare italiana*, 1873.—*La geologia e gli studi geografici*, *Bolletino della Società geologica italiana*, 1885.

(5) *Studi de geografia militare: Esame preliminare del teatro di guerra Italo-Austro-Ungarico*, Turín, 1873 (autografiado).—*El Tirolo*, Turín, 1877.—*Dal Friuli al Danubio*, Turín, 1878.—*La piamera Lombardo-veneta e le costa adriatiche*, Turín, 1878.—*Dal Po al Reno*, Turín, 1878.—*Dal Ticino al Rodano*, Turín 1878.

(6) *Saggio di geografia militare*, Turín, 1876. Este libro lo refundió en español el coronel de Estado Mayor del Ejército D. TOMÁS MONTEVERDE en 1885; y desde aquella fecha ha servido de texto, en la nunca bastante sentida *Academia General Militar*, imprimióse con poco acierto en Febrero de 1893, en que dejó de estudiarse en la de Infantería que sucedió á la General.

(7) *Lezioni di Geografia militare esposte ai sigg. ufficiali allievi della Scuola di Guerra*, Turín, 1880.

adoptando el método geológico para el estudio del terreno, hemos podido ver que ninguno de los otros métodos, incluso el hidrográfico, que no dejó de alcanzar boga, se adoptaron tan rápida y generalmente en casi todos los ejércitos; prueba evidente de las ventajas que ofrece sobre los demás, porque permite formarse rápidamente idea de la marcha de las operaciones, dirigir mejor los estudios particulares y hacer rápidos y eficaces los reconocimientos. Demás de esto, la sencilla noción de las relaciones entre la naturaleza del terreno y sus caracteres geográficos, puede servir para dar idea aproximada de las condiciones geográficas de regiones que no fuera posible reconocer: hasta este punto llega el alcance de la geografía militar, en su estado actual.

Y dando por terminada esta digresión histórico-geográfica, que hemos creído necesaria, volvamos á nuestro camino.

*
* *

Entre los elementos que considera la geografía militar, son los más importantes el terreno y las aguas, por reunirse en ellos cuanto se refiere á la formación y transformación del suelo, base de todos los demás elementos que surgen ó se mueven sobre él—como dijimos ya en el primer artículo—razón por la cual la ciencia que presta cooperación más eficaz á la geografía militar es la geología, puesto que para el estudio de los demás elementos que concurren con el terreno á revelar las condiciones militares de una región, aun cuando no en iguales proporciones, ni del mismo modo, bastan ligeras nociones de antropología, etnografía, meteorología, estadística, botánica y alguna otra de las naturales é históricas.

Resulta de estas indicaciones que la geografía militar, está íntimamente ligada con la constitución del suelo ó, lo que es lo mismo, con las manifestaciones exteriores de su infraestructura; formas del terreno; vegetación y productos agrícolas; agrupación de poblaciones; viabilidad, y hasta en la manera de construir las habitaciones; manifestaciones éstas que caracterizan á las *regiones naturales*, á las cuales imprimen los caracteres geológicos, que acabamos de señalar, verdadero tipo de raza: primarias, calcáreas, gredosas ó arcillosas, cuyas diferencias impresionan, desde el punto de vista de las operaciones.

La viabilidad, por ejemplo, en las regiones graníticas, ofrece caminos excelentes; en las calcáreas son fangosos cuando llueve, y polvorientos en las secúas; como en las arcillosas el chubasco más insignificante hace penosísima la circulación por sus caminos que se cubren de fango resbaladizo. Las pendientes tampoco presentan inclinaciones iguales: en las regiones arcillosas, los frecuentes resbalamientos, producen formas suaves; en las regiones graníticas, las pendientes resultan rápidas, desnudas y estériles, rara vez cubiertas, en algunas partes, de esparto y aliagas, y en las calcáreas jurásicas, ofrecen escalones coronados por escarpados.

Demás de esto, los productos agrícolas, las estancias forestales, la situación de los manantiales, la abundancia de recursos de todas clases, las facilidades para acantonamientos, la naturaleza del lecho y las orillas de las corrientes de agua y su régimen, la extensión del horizonte, la existencia de sitios, caminos en hondo, lagos ó estanques, barrancos, etc., todo esto varía al pasar de una región á otra, influyen poderosamente en las condiciones de la guerra, que en

nuestra España, por ejemplo, serán siempre distintas en Cataluña que en Castilla; en la región Vasco-Navarra que en la Mancha ó Andalucía; en Aragón y Valencia que en Extremadura, porque la manera de emplear las fuerzas no puede ser la misma en todas ellas.

La acción de la caballería, *vervigratia*, no puede ser la misma en las regiones indicadas, como tampoco los servicios de seguridad, marchas y altos; la colocación de la artillería en las columnas y en su entrada en línea, no se dispondrían del mismo modo en unas que en otras regiones, aun ateniéndose á los principios del arte. Las marchas á través de los campos, tampoco serán fáciles en todos los casos que haya que hacerlas, ni los despliegues de las fuerzas serán tan rápidos en una región cortada por bosques, setos, caminos en hondo, etc., como en las grandes llanuras descubiertas.

Con estas breves indicaciones sobre la influencia del terreno en la acción bélica, creemos haber justificado lo bastante, con respecto á la geografía militar, la noción de la *región natural*, base de la clasificación geográfico-militar que permite sintetizar las apreciaciones emitidas acerca de cada uno de los elementos que la constituyen, dándole carácter propio.

*
* *

Expuesto lo que precede, resumamos el concepto que informa á las doctrinas actuales de la geografía militar, las cuales como ha podido verse en parte, empezando por el examen de los elementos geográficos que utiliza esta ciencia, considerados objetivamente, en sus múltiples relaciones, y en la parte que respectivamente tienen en la determinación de la fisonomía geográfica de la región natural, apoyada en los principios de la geografía general, para la evaluación militar de aquellos elementos, fundando su criterio en este punto, en los principios del arte de la guerra, que es la parte que constituye la verdadera ciencia geográfico-militar, la cual, como todas las demás ciencias, tiene sus teorías y sus aplicaciones.

Los principios que nos enseñan las funciones desempeñadas por los elementos geográficos en las operaciones de la guerra, constituyen la teoría; las aplicaciones, resultan del procedimiento empleado para precisar más aquellas funciones, con el auxilio de los datos positivos que suministra la historia militar, y reflejan la dirección é intensidad de las fuerzas en acción.

Lo dicho vienen á ser, en breves rasgos, la silueta de las doctrinas actuales que informan á la geografía militar, y su concepto científico, que celebraremos haber acertado á esbozar con claridad suficiente para llamar la atención de nuestros camaradas, acerca de estos estudios, hoy indispensables como nunca á todo militar.

PEDRO A. BERENGUER,
Comandante de Infantería,
Profesor en la Escuela Superior de Guerra.

(Continuará).



RESEÑA DE LA PRENSA PERIODICA MILITAR

(Continuación.)

JAVA.

Indish militairé Tijdschrift. (Revista militar india). Mensual. — Batavia.

BÉLGICA.

Avenir militaire (L') (El Porvenir militar). Semanal. — Bruselas.

Belgique militaire (La) (La Bélgica militar). Quincenal. — Bruselas.

Journal militaire officiel. (Periódico militar oficial). Mensual. — Bruselas.

Moniteur de l'Armée. (El Monitor del ejército). Semanal. — Bruselas.

Revue belge d'art, de science et de technologie militaire. (Revista belga de arte de ciencia y de tecnología militar). Trimestral. — Bruselas.

FRANCIA.

Annales de la Société de Notre Dame des Soldats. (Anales de la Sociedad de Nuestra Señora de los Soldados). Quincenal. — Burdeos.

Année maritime (L') (El año marítimo). Anual. — París.

Année militaire (L') (El año militar). Anual. — París.

Anuaire du corps de Santé des medecins militaires. (Anuario del Cuerpo de Sanidad militar). Trimestral. — París.

Archives de medecine navale. (Archivo de medicina naval). — París.

Armée française (L') Journal de l'Armée territorial de troupes de la marine et de la Reserve. (El Ejército francés, etc.) Tres veces á la semana. — París.

Armée territoriale (L') (El Ejército territorial). Semanal. — París.

Avenir militaire (L') Journal des armées de terre et de mer, et de l'armée territorial. (El porvenir militar, etc.) Seis veces al mes. — París.

Bulletin d'éducation militaire. (Boletín de educación militar). Quincenal. — París.

Bulletin de l'Intendance et des services administratifs de l'armée de terre. (Boletín de la Intendencia y de los servicios Administrativos del ejército de tierra). Mensual. — París.

Bulletin officiel de la marine et des colonies. (Boletín oficial de marina y de las Colonias). Semanal. — París.

Bolletín de la Reunión des Officiers de terre et de mar. (Boletín de la Reunión de los oficiales de tierra y mar). Semanal. — París.

Drapeau (Le) (La Bandera). Semanal. — París.

Echo militaire, (El Eco militar). Semanal. — París.

France militaire (La) (La Francia militar). Semanal. — París.

Illustration militaire (L') Journal des armées de terre et de mer et de la Garde national. (La Ilustración militar). Semanal. — París.

Journal des armes speciales. (Periódico de las armas especiales). Cada dos meses. — París.

Journal de la librairie militaire. Bulletin Bibliographique. (Periódico de la librería militar. Boletín Bibliográfico. Mensual. — París.

Journal de la marine. (Periódico de la marina). Semanal. — París.

Journal militaire officiel. (Periódico militar oficial). Semanal. — París.

- Journal des sciences militaires. (Periódico de las Ciencias militares). Mensual. — París.
- Mémorial de l'Artillerie de la marine. (Memorial de Artillería de marina). Ocasional. — París.
- Mémorial du Génie maritime. (Memorial del Cuerpo de Ingenieros marítimos). Ocasional — París..
- Moniteur de l'Armée. (Monitor del ejército). Seis veces al mes. — París.
- Moniteur de la Flote. (Monitor de la Armada). Dos veces á la semana. — París.
- Moniteur des sapeurs pompiers. (Monitor de los zapadores bomberos). Quincenal. — París.
- Nouvelles annuelles de la Marine. (Nuevos anales de la Marina). Mensual. — París.
- Petit Bulletin du soldat et du marin. (Pequeño Boletín del soldado y del marino). Semanal. — París.
- Progrès militaire (Le) (El Progreso militar). Dos veces á la semana. — París.
- Revue d'Artillerie. (Revista de Artillería). Mensual. — París.
- Revue Maritime et Coloniale. (Revista Marítima y Colonial). Mensual. — París.
- Revue militaire de l'étranger. (Revista militar del extranjero). Quincenal. — París.
- Spectateur militaire. (El Espectador militar). Mensual. — París.

SUIZA.

- Feuille militaire fédérale. (Hoja militar federal). Ocasional. — Berna.
- Revue militaire suisse, et journal des armes spéciales. (Revista militar Suiza, y periódico de las armas especiales). Mensual. — Lausana.
- Allgemeine Schweizerische militärzeitung. (Gaceta militar General Suiza). Semanal. — Basle.
- Blatter für Kriegs-Verwaltung. (Hoja de la Administración militar). Mensual. — Berna.
- Schweizerische Zeitschrift für Artillerie et Genie. (Revista Suiza de Artillería é Ingenieros). Mensual. — Frauenfeld.
- Schweizerische Militär-Verordnungsblatt. (Hoja de las Ordenanzas militares suizas). Ocasional. — Berna.
- Tell. Offiziers-und Schützenzeitung. (Gaceta de los Oficiales é Individuos Tiradores). Semanal. — Berna.

ITALIA.

- Amministrazione militare. (Administración militar). Quincenal. — Roma.
- Artiglieria é genio. (Artillería é Ingeniería). Quincenal. — Roma.
- Carabinieri (Il) (El Carabiniere). Dos veces á la semana. — Roma.
- Esercito della domenica (L') (El Ejército del Domingo). Somanal. — Roma.
- Esercito Italiano (L') (El ejército Italiano). Tres veces a la semana. — Roma.
- Giornale delle arme d'Artigliérie é del Genio. (Periódico de las armas de Artillería é Ingenieros). Mensual. — Roma.
- Giornale de medicina militare. (Periódico de medicina militar). Quincenal. — Roma.
- Giornale militare per la marina. (Periódico oficial para la marina). Mensual. — Roma.

- Giornale militare ufficiale. (Periódico militar oficial). -- Dos veces semana. — Roma.
- Italia militare (L') La Italia militar. Tres veces semana. — Roma.
- Leva militar (La) (La Leva militar). Quincenal. — Roma.
- Rivista Maritima. (Revista Marítima). Mensual. — Roma.
- Rivista militare italiana. (Revista militar italiana). Mensual. — Roma.
- Vessillo militare. (El Estandarte militar). Tres veces mes. — Leghom.

PORTUGAL.

- Anaes do Club militar. (Anales del Club militar). Anual. — Lisboa.
- Diario do Exercito. (Diario del Ejército). Diario. — Oporto.
- Exercito portuguez (O) El Ejército portugués. Quincenal. — Lisboa.
- Folha do Exercito. (La hoja del Ejército). Quincenal. — Lisboa.
- Gazeta de hospitales militares. (Gaceta de Hospitales militares). Quincenal. — Lisboa.
- Revista militar. (Revista militar). Quincenal. — Lisboa.

BRASIL. (1)

- Revista do Club académico. (Revista del Club académico). Mensual. — Río Janeiro.
- Revista do Exercito Brasileiro. (Revista del Ejército Brasileño. Mensual. — Río Janeiro.
- Revista Maritima Brasileira. (Revista Marítima Brasileña). Mensual. — Río Janeiro.
- Soldado (O) (El Soldado). Semanal. — Río Janeiro.
- Voz do Exercito. (La voz del Ejército. Semanal. — Puerto Alegre.

TURQUÍA.

- Djeridei askene. (Periódico militar. Semanal. — Constantinopla.

INGLATERRA.

- Army List. (Lista del ejército). Mensual. — Londres.
- Army and Navy Gazette. (Gaceta del Ejército y Armada. Semanal. — Londres.
- Army and Navy Magazine. (Almacén Militar y Naval. Mensual. — Londres.
- British Army Dispatch. (Despacho del ejército inglés). Mensual. — Londres.
- British Flag. (La Bandera Británica. Literatura religiosa para los militares. Mensual. — Londres.
- Broad Arrow. (Es un periódico de servicios navales militares). Semanal — Londres.
- Colburn's United service magazine, and naval and militar journal. (Almacén del servicio unido de Colburn, y periódico naval y militar). Mensual. — Londres.
- Extraits from the reports and proceedings of the Department of the Director of Artillerie and stores. (Extractos de los informes y actas del Departamento del Director de Artillería y municiones. Ocasional. — Londres.

(1) Se coloca aquí el Brasil por razón de idioma.

- Hart's Quaterly list and militia list. (Lista trimestral del ejército y milicia de Hart, con los nombres, destinos, servicios y otros antecedentes de todos los individuos militares activos y retirados. Trimestral. — Londres.
- Jakson's Woolwich Journal Navy and Army Gazzette. (Periódico de Woolwich, de Jackson, y Gaceta Naval y militar). Mensual. — Woolwich.
- Journal of the Royal United service Institution of India. (Periódico de la Institución del Real Servicio Unido). Cada dos meses. — Londres.
- Little Soldier (The) (El pequeño Soldado. Por la Sociedad de salud del ejército). Semanal. — Londres.
- Militair engineer (The) (El Ingeniero militar). Semanal. — Londres.
- Military Gazette. (Gaceta militar). Semanal. — Londres.
- Military Record and Volunteer news. (Registro militar y noticias de los voluntarios). Semanal. — Glasgow.
- Nautical Magazine. (Almacén Náutico). Semanal. — Londres.
- Naval and Military Gazette. (Gaceta naval y militar). Semanal. — Londres.
- Navy List. (Lista Naval, de embarcaciones, oficiales, etc.) Mensual. — Londres.
- Proceedings of the Royal Artillery Institution. (Actas de la Institución de la Artillería Real). Trimestral. — Woolwich.
- Royal engineer institute. (Real Instituto de Ingenieros). Ocasional. — Chatam.
- United service Gazette. (Gaceta del servicio unido). Semanal. — Londres.
- Volunter Chronicle. (Crónica de los voluntarios). Semanal. — Londres.
- Volunter Service Gazette. (Gaceta del servicio voluntario). Semanal. — Londres.
- War Cry. (El grito de la guerra). Semanal. — Londres.
- Ieomanry Cavalry Gazette. (Gaceta de la Milicia de Caballería). Semanal. — Londres.

INDIA INGLESA.

- Army general's order. (Orden del Ejército). Quncenal. — Bombay.
- Civil and military Gazette. (Gaceta Civil y militar). Diario. — Lahore.
- Journal of the United service Institution of India. (Periódico de la Institución del servicio unido en la India). Ocasional. — Sumla.

ESTADOS UNIDOS DE LA AMÉRICA DEL NORTE.

- Army and Navy Journal. (Periódico del Ejército y Armada). Semanal. — Nueva York.
- Grand Army Gazette and National Guardman. (Gaceta del Ejército y Guardia Nacional). Semanal. — Nueva York.
- Journal of the Military Service Institution of the United States. (Periódico de la Institución del Servicio militar en los Estados Unidos). Trimestral. — Isla del Gobernador.
- Proceedings of the United States Naval Institution. (Actas de la Institución Naval en los Estados Unidos). Trimestral. — Annápolis.
- United Service (American). Review of military and naval affaires. (El servicio Unido. Revista de asuntos militares de América). Mensual. — Filadelfia.

PERÚ.

- Revista Militar. Mensual. — Lima.

JAPÓN.

Haigay Neji Shimbun. (Noticias militares interiores y exteriores). Semanal. — Yedo.

Para completar en cierto modo estas noticias, añadiremos la siguiente lista (aunque incompleta), de varias publicaciones periódicas que últimamente han llegado á nuestras manos y no constan en la relación anterior.

AUSTRIA

Armée Blatt.—Militar Wisens-chaftlichen.—Schwein-Zeitskrift für Artillerie und Genie.

BÉLGICA

Revue de l'armée belge.

FRANCIA

Bulletin de Bibliographie militaire.—Echo de l'armée (L'). — Revue du Cercle militaire.—Revue du Génie militaire.

INGLATERRA

Admiralty and Horse.—Guard Gazette.

ITALIA

Rivista di Artiglieria e Genio.—Rivista di Cavalleria.

PORTUGAL

Anaes do Club Militar Naval.—Exercito illustrado (O).—Revista de engheria militar.—Revista do Exercito e da Armada.

RUMANIA

Romania militare.

SUECIA

Fidskrift I Fortification.

SUIZA

Schweizerische Militarische Blatte.

ARGENTINA

Argentina Militar (La).—Boletín del Centro Naval.—Enciclopedia Militar.—Porvenir Militar (El).

CHILE

Anuario Hidrográfico de la Marina.—Ensayo Militar (El).—Revista de Marina.—Revista Militar.

URUGUAY

El Uruguay Militar.

(Continuará.)

ADOLFO CARRASCO Y SAYZ,

General de división.



MARCHA EXPERIMENTAL PARA ENSAYO DEL MATERIAL
DE MONTAÑA DE 7'5 DE TIRO RÁPIDO

(Continuación.)

El estar ya la infantería en Viella hizo que nos tuvieran preparados los alojamientos de gente y ganado, así que en un tiempo relativamente corto, quedó todo arreglado, y al cesar la lluvia pudo la tropa discurrir alegremente por las calles de la villa, llenas de gente que nos contemplaba con cariño y curiosidad.

Bastantes años hacía que no tenían guarnición de infantería y casi no se conservaba recuerdo de cuando vieron artillería y caballería; esto explica su júbilo, al que, como es natural, mezclábase el interés que encierra todo lo nuevo.

Los leales araneses, que son laboriosos, honrados, ágiles, robustos y emprendedores, sienten por la patria *grande* entrañable afecto. La naturaleza les ha reducido al aislamiento más completo, pero esta separación *material* no ha bastado para romper los lazos que con aquella les unen, fundados en *algo* que ni se explica ni define.

Es tanto más digno de notarse cuanto se hallan á muy poca distancia de Francia y con ella tienen toda clase de relaciones por una hermosa carretera construída por nuestros vecinos, que constantemente los están solicitando y atrayendo con facilidades para el tráfico y comercio, fomento de todos sus intereses y frecuentes visitas. De allí reciben rápidamente no sólo los objetos de lujo, sino hasta los más indispensables para la vida, y con ellos lentamente se van importando las costumbres y aficiones francesas.

No obstante estas exterioridades, su espíritu permanece español, y sólo piden á su patria atención, apoyo y afecto, que tienen bien merecido.

Nuestro carácter algo apático, desidioso é imprevisor nos hace aparecer como indiferentes á la defensa y protección de lo que nos pertenece. Este abandono y descuido, hasta en cosas que afectan á sagrados intereses, da lugar á que se despierten concupiscencias en los *extraños* y caemos entonces, aunque tarde, en lo fácil que hubiera sido evitar los contratiempos y salvar no sólo la honra, sino la integridad de nuestros derechos.

Mucho podía y debía hacerse en el valle de que me estoy ocupando para sacarle del actual abatimiento. Abrir carreteras y caminos que lo uniesen con el centro del territorio; hacer que el ferrocarril (1), horadando aquellas cordilleras difíciles de atravesar la mayor parte del año, evitase en lo posible el aislamiento en que queda cuando las nieves lo bloquean y difundiese vida y movimiento; facilitar el envío de productos de las demás provincias, proporcionando salida á los de allí; procurar que el correo y las noticias del interior lleguen con más rapidez y regularidad; instalar de nuevo el telégrafo que ya tuvieron y una máquina y mal entendida economía hizo abandonar, por ese empeño de nuestro país de considerar el telégrafo como un producto, no como un servicio; conser-

(1) Esta línea de que varias veces se ha hablado, lo mismo que las carreteras, sobre todo cuando algo ha necesitado obtener la Diputación, sería fácil de construir, relativamente á su importancia.

var y mejorar los montes, pues aunque el ordenarlos y repoblarlos exigiera algún gasto prontamente se vería compensado con creces por el producto de cortas bien dirigidas de aquellas ricas y variadas maderas que hoy quedan desaprovechadas por falta de veredas y caminos.

Finalmente convendría llevar allá una pequeña guarnición que fuese como la representación y sello de la patria y con el principal objeto de que se aficionen al ejército llamado á defender el territorio de cualquier asechanza.

Estas previsoras medidas de política, defensivas, de prudente administración y generoso afecto hacia ellos, serían recibidas con tanto júbilo como agradecimiento, y así lo comprendí por el interés que despertó nuestra llegada.

Parecíales el saludo de la madre patria, que no olvida á ninguno de sus hijos por alejado que esté ó pequeño que sea y que no desdeña ningún pedazo de su patrimonio, que cerca ó lejos, atendido ó desatendido, rico ó pobre es siempre una unidad de conjunto y no puede desprenderse sin un sangriento y triste desgarramiento.

Nos prodigaron toda clase de atenciones. A los oficiales nos invitaron á una fiesta; la tropa fué bien recibida en sus alojamientos, y un médico se brindó á visitar en las mismas casas á los soldados que estuvieran enfermos ó fatigados.

Para todo encontramos facilidades, y el alcalde, que estuvo muy deferente, solicitó en nombre de la villa que dejase descansar dos ó tres días á la columna para poder agasajarla mejor. Tanto esta autoridad como los principales hacendados me visitaron, y de su conversación se desprendía un gran cariño á la patria, pero mezclado con cierto dejo de amargura y queja por la indiferencia con que inmerecidamente se les trata.

En dependencias del ayuntamiento se aparcó el material, facilitando local para la guardia, lo cual en algunos otros pueblos fué un verdadero problema. Como estaba lloviendo consintieron se hiciera el rancho debajo de los pórticos, y, en una palabra, todos se esmeraron en complacernos.

Viella, capital de todo el valle es una lindísima población, limpia, muy cuidadosa de la higiene, de pintoresca ribera, amplias calles, buen caserío, ricas y abundantes aguas, alimentos sanos y excelentes condiciones para pasar el verano.

En un tiempo fue importante y próspera; hoy, por razones que me dieron personas respetables y no es del caso indicar aquí, sufre lamentable crisis y arrastra lánguida vida.

El carácter de sus habitantes es muy agradable, recibiendo con afectuosa cortesanía al forastero.

La casa consistorial es un excelente edificio, situado á la inmediación de un puente de piedra que cruza sobre el río Negro (1) y une las dos partes ó barrios en que se divide la villa, á través de la cual pasa dicho río que se une á corta distancia de allí con el Garona.

Del siglo XIII data la iglesia, una de las más grandes y hermosas construcciones de la comarca. De severa majestad y elegantes líneas, tiene una buena portada y una esbelta torre octogonal que se divisa desde muy lejos. Está dedi-

(1) Llamado así porque su lecho se halla formado por piedras negruzcas, y este mismo color tienen las sabrosas truchas que en él se cogen.

cada á San Miguel y dentro de ella hay poco que admirar, si se exceptúa la pila bautismal de rica y delicada labor y el sepulcro del conde de Frideberg, gobernador militar del Valle de Arán (1), el cual murió en 1746.

En la casa de don José Caubet, distinguido médico cirujano, existe una capilla dedicada á San Antonio donde hay cuadros de bastante mérito (2).

A la salida del pueblo, á la derecha en dirección al puerto, había antiguamente en lo alto de un monte un fuerte castillo del que no queda hoy vestigio alguno. Representó gran papel tanto en la guerra de la Independencia como en la carlista; durante ellas fué derribado varias veces y vuelto á construir.

Tenía destacamento de artilleros con algunas piezas, y los carlistas tuvieron grande empeño en tomarlo, para lo cual colocaron un cañón en una eminencia que le dominaba, pero aunque hizo vivísimo fuego y los defensores carecían de elementos, no lograron aquéllos su objeto.

El año 35 se sublevaron unas compañías de voluntarios que se habían formado con mozos del Valle, y penetrando por sorpresa en el castillo mataron al gobernador don Ramón Gadi, con el fin de saquear á la amedrantada población; pero la pequeña guarnición se defendió valerosamente y los artilleros en una salida se apoderaron de las cabezas del motín, que fueron castigados severamente, no obstante las grandes influencias puestas en juego para salvarlos.

Del 40 al 41 se destruyó definitivamente el castillo, pero aun quedó un pequeño destacamento de infantería (3) hasta el 54, desde cuyo año ya no ha habido fuerza permanente en este pueblo.

El puerto de Viella y otros muchos puntos de la cordillera, que por su situación fronteriza pueden ser origen de *codicias*, necesitarían alguna defensa, ya que han ido desapareciendo los muchos fuertes de que estaban antes sembrada.

En la espaciosa plaza delante del ayuntamiento se hizo minuciosamente la cura del ganado y después se dió agua en unos magníficos abrevaderos.

Amaneció bastante nublado el día 15 y dejé la salida para la tarde, haciéndose todos los actos con la regularidad de guarnición y pasando revista á la tropa que se presentó perfectamente.

A las dos de la tarde, después de comer, salimos de la encantadora villa de Viella, habiéndonos parecido aún más corta la estancia por el agasajo y cariño con que nos recibieron. Apenas disfrutamos de las bellezas del pueblo, pero pude hacerme cargo de que merece ser más conocido y atendido.

El camino que teníamos que recorrer era corto, y por la misma bien cuidada carretera que el día anterior, por lo cual se llevaron las piezas á limonera, yendo de avanzada la caballería y la infantería. A poco de salir de Viella, atra-

(1) En el presente siglo, residía en Viella como capital, un Gobernador Político, habiendo desempeñado este cargo el célebre don Pascual Madoz.

(2) Aprovecho la ocasión para enviar desde estas columnas el testimonio de mi agradecimiento á los señores de Caubet, en cuya casa estuve alojado, obteniendo una afectuosa hospitalidad y dispensándose muchas atenciones, que no puedo menos de recordar con gusto.

(3) Me aseguraron que el hoy Capitán General don Ramón Blanco, prestó su primer servicio como oficial en Viella.

vesamos el pueblo de Betren, cuya iglesia (1) se eleva por encima de las casas y tiene una soberbia portada donde aparecen labradas en mármol gran número de figuras y animales de extrañas y variadas formas producto de un arte bien original, así como también el ábside es de gran mérito arqueológico.

Pasamos después por Escuñañ y Caserrill continuando el camino, que es precioso, por entre prados llenos de verdura y pintorescos pueblos, que no llegan á distar media hora unos de otros.

A la izquierda de la carretera y al otro lado del río Garona, que corre casi paralelo á ella, está Garós, del cual apenas distinguimos más que la torre de la iglesia, cuadrada y con grandes troneras que le dan semejanza con un fuerte.

Al llegar á Artías hicimos un pequeño descanso; comió la tropa y se dió agua al ganado. Esta villa, que no deja de ser importante, está como cabalgando sobre el río Balastías, cerca de donde éste desemboca en el Garona, y la proximidad de los dos es causa á veces de terribles inundaciones.

Sólo ofrece de particular la iglesia, de elegante traza, un bello edificio de la época del feudalismo, llamado *Castell de Portolá*, y en la parte norte del pueblo una elevada torre semicircular con almenas, cuyo origen no me supieron decir, indicándome únicamente que por una larga galería subterránea se sale á la orilla izquierda del Balastías, donde hay restos de antiguas fortificaciones.

Quién sabe si levantaría dicha torre alguna de las poderosas órdenes religiosas de San Juan ó del Temple que poseyeron la villa de Artías, y de las cuales se conservan algunos recuerdos.

No muy lejos del pueblo están los baños de Artías nacidos de un manantial sulhídrico, de alguna celebridad en la comarca.

Después de subir una pendiente poco pronunciada pasamos por Gessá, pequeño pueblo situado entre el Garona y el barranco Corrilla, de pintoresca situación (1.240 metros) y aires tan puros como saludables, y más adelante avisamos á Uña en lo alto de una colina (1.300 metros). Aunque teníamos marcado el pernoctar en Tredós, por los informes recogidos, deduje era imposible encontrar allí alojamiento bueno para tanta gente y suficientes cuadras para el ganado, por lo que mandé al oficial itinerario á Tredós y otro á Salardú para ver si la artillería podría acomodarse en este punto.

Mucho me alegré de tal determinación, pues Salardú, aunque pequeño, se brindó gustoso á recibirnos y encontramos buenos alojamientos y espaciosas cuadras para los mulos, pero que hubieran sido insuficientes contando con la caballería.

Como las raciones estaban preparadas en Tredós, de allí trajeron á Salardú la cebada y la paja, facilitándonos lo demás que nos hizo falta en este pueblo lindo y alegre como todo el vallecito de Iñola donde está asentado.

(Continuará.)

EDUARDO DE OLIVER-COPÓNS,

Comandante de Artillería.

(1) El amable párroco, que es gran aficionado á la fotografía, tuvo la atención de ir el día antes á Viella, avisado por el señor Caubet, para enseñarme una completísima colección de vistas del valle y de sus principales monumentos.